

El PRT - La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada a El PRT - La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada a.

Castillo, Christian Carlos Hernán.

Cita:

Castillo, Christian Carlos Hernán (2011). *El PRT - La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada a El PRT - La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada a. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/265>

XIII Jornadas Interescuelas

Departamentos de Historia

10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

ORGANIZA

Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca

MESA 41

Las izquierdas argentinas, 1955-1976. Estudios de caso y problemas teórico-metodológicos de su abordaje histórico

Coordinadores:

María Cristina Tortti (UNLP) - mctortti@way.com.ar

Roberto Pittaluga (UNLPam-UBA) - roberto.pittaluga@cedinci.org

Título de la ponencia: El PRT – La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada a través de su prensa

Autor: Castillo, Christian Carlos Hernán

DNI: 18.287.453

Pertenencia Institucional: Carrera de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales - UBA y Departamento de Sociología – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP)

Correo Electrónico: chch@ciudad.com.ar y chcastillo2002@yahoo.com.ar

Autorizo la publicación de esta ponencia

Ponencia

Tras la división del PRT a comienzos de 1968 en dos sectores, fue la fracción que encabezaba Nahuel Moreno la que se quedó con el nombre de la publicación semanal

que editaba la organización: el periódico La Verdad, que continuó publicándose con continuidad numérica.

Continuando con la indagación realizada en trabajos anteriores sobre el PRT-La Verdad, y particularmente en la regional La Plata-Berisso-Ensenada, vamos en esta ocasión a ver que nos muestra su prensa respecto de la política y presencia militante de la organización en la regional mencionada.

A tal efecto hemos realizado un relevamiento de los periódicos La Verdad¹ desde julio hasta diciembre de 1968², año donde la región fue escenario de importantes luchas estudiantiles y obreras. Al contrario de lo que acontecía a nivel nacional, aquí se vivió un “’68 caliente”.

Del punto de vista político, recorrer las páginas de La Verdad es encontrarse con acontecimientos que estaban estremeciendo el mundo y al conjunto de la izquierda. Sobre América Latina todavía estaba fresca la muerte del “Che” Guevara y vamos a ver reproducidos los manifiestos y notas enviadas por el Inti Peredo antes de su detención. También las luchas estudiantiles en Uruguay y México o el proceso peruano. Las secuelas del mayo francés tienen igualmente un espacio privilegiado, así como la llegada de la “rebelión negra” a las fábricas en EE.UU. o las discusiones sobre la invasión soviética a Checoslovaquia aplastando la “primavera de Praga”. Algunos de estos artículos reproducen lo publicado en otras publicaciones del movimiento trotskista a nivel internacional.

En el terreno nacional, los análisis del conjunto de la situación política se combinan con noticias sobre fábricas y empresas y acerca de la vida del movimiento estudiantil,

¹ La Verdad era publicada en ese entonces en 8 páginas tamaño oficio. Bajo el título podía leerse: “BOLETÍN DE INFORMACIONES OBRERAS – AÑO DEL GUERRILLERO HEROICO, el número del ejemplar correspondiente, la fecha de edición y el precio de venta: (\$40 para el primer número consultado). Se publicaba los días lunes con frecuencia semanal (en alguna ocasión sufre alguna alteración, pero en general la publicación sale regularmente).

En lo formal el periódico se caracteriza por tener un tema central que está destacado en la primer página, donde se presenta el texto de la nota central (frecuentemente con alguna foto o ilustración) que, cuando lo requiere continúa en página 2. En ocasiones va acompañado del anuncio de algún otro artículo que será tratado en páginas posteriores. Los artículos abarcan la situación del movimiento obrero, del movimiento estudiantil, la política nacional y la situación internacional. Aunque no siempre, frecuentemente se publica algún artículo de formación política, ya sea alrededor de efemérides referidas a hitos de la lucha de clases internacional o más directamente propagandizando la estrategia de la organización.

² Hemos consultado los números 144, 146, 148, 153, 157, 159, 160 161, 162 y 163 de La Verdad, el primero de los cuales fue publicado con fecha lunes 22 de julio de 1968 y el último lunes 2 de diciembre del mismo año.

principalmente de la UBA, Tucumán y La Plata. Recordemos que a fines de 1967 había habido una cierta apertura de algunas intervenciones universitarias y se realizaron elecciones para autoridades en diversos centros de estudiantes y federaciones.

Por ejemplo, según un informe de inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires que hemos obtenido del Archivo de la DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires), hoy disponible en el Museo de la Memoria, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP se llevaron adelante elecciones los días 25, 26 y 27 de octubre³. En el informe se consigna: “La campaña electoral llevada a cabo por las agrupaciones que intervinieron en los comicios, por los medios usuales de propaganda (murales, folletos, etc.), las enfrentó entre sí acusándose mutuamente de ‘errores tácticos en la forma de combatir la dictadura militar y las medidas limitacionistas que ésta impuso en las Universidades. La posición adoptada motivó, en definitiva, el fracaso del propuesto ‘frente electoral’ que auspiciaban las dos únicas listas que se presentaron y que fueron la AGRUPACIÓN REFORMISTA INDEPENDIENTE (ARI) y AVANZADA, de neta orientación comunista la primera y trotskista la segunda”. Según se consigna en el mismo informe, el triunfo correspondió a la agrupación ARI que obtuvo 448 sufragios contra 109 votos de AVANZADA y 92 sufragios impugnados. Se menciona también que no se presentó a la elección la agrupación IMPULSO, que era catalogada como de “ideología democrática”. Avanzada era la agrupación del PRT, que todavía estaba unificado aunque ya con un altísimo grado de fraccionamiento interno. Como toda la militancia de la región los miembros de la agrupación quedarían con el sector encabezado por Nahuel Moreno⁴.

En la campaña AVANZADA planteó una serie de discusiones con ARI acerca de la estrategia de lucha contra la intervención, a la vez que levanta una serie de consignas que abarca temas reivindicativos inmediatos junto con planteos políticos nacionales e internacionales⁵.

³ Informe que está en la Mesa “A”, “Estudiantil”, “Mesa A”, CENTRO DE ESTUDIANTES DE HUMANIDADES, La Plata, LEGAJO N° 62.

⁴ Según consta en la boleta electoral presentada por Avanzada, de la cual tenemos una copia, los vocales titulares de la lista fueron: Carlos Moya, Mario Ibarra, Alicia López, Silvia Rezano, Graciela Saldúa, Peggy Ugarte, Graciela De Paolis, Oscar Pérez, Iris Suárez y Hugo Ianivelli. Los dos primeros vocales suplentes eran Susana Saldúa y Marta Lombardelli.

⁵ “POR LA ORGANIZACIÓN DE COMISIONES DEL CURSO Y CARRERA QUE RESISTAN CADA UNA DE LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO DE LA FACULTAD - IMPEDIR MEDIANTE LA

De algún modo estos debates de fines de 1967 adelantaban las luchas estudiantiles que veríamos desarrollarse el año siguiente.

Un “’68 caliente” en La Plata, Berisso y Ensenada

Si a nivel nacional va a ser 1969 el año que marca un parteaguas en la situación política luego de los eventos del mes de mayo en Corrientes, Rosario y Córdoba, la zona de La Plata, Berisso y Ensenada va a estar cruzada por intensos conflictos durante la segunda mitad de 1968, que en cierto sentido preanuncian parte de lo que va a ocurrir pocos meses después en el plano nacional. Los dos más importantes son la lucha estudiantil, y dentro de ella especialmente la ocurrida en la Facultad de Arquitectura, y la huelga del SUPE de Ensenada, esta última con impacto nacional.

En trabajos anteriores⁶ hemos consignado que la regional La Plata del PRT La Verdad era la segunda en cuanto a su peso nacional (la primera era “norte” del Gran Buenos Aires). En los 10 números de La Verdad analizados encontramos 18 artículos relacionados a acontecimientos ocurridos en la zona de La Plata, Berisso y Ensenada: 7 referidos al movimiento estudiantil, 9 a la huelga petrolera de Ensenada, 1 a Petroquímica Sudamericana y 1 al gremio de la carne de Berisso.

MOVILIZACIÓN ESTUDIANTIL LAS MEDIDAS MÁS LIMITACIONISTAS DE LA LEY UNIVERSITARIA Y LOS ESTATUTOS: aranceles, materias topes para poder cursar, planes de correlativas, etc. - EN DEFENSA DE LA CARRERA DE SICOLOGÍA (SIC) – EN DEFENSA DEL COMEDOR UNIVERSITARIO – CONTRA LA DISCRIMINACIÓN IDEOLÓGICA Y LA REPRESIÓN AL MOV. EST. EN DEFENSA DE LOS CENTROS Y AGRUPACIONES Y ACTIVISTAS ESTUDIANTILES; EN REPUDIO A LA LEY ANTICOMUNISTA – CONTRA LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO DE ENTREGA AL IMPERIALISMO YANQUI, COMO LA LEY DE HIDROCARBUROS – POR LA SOLIDARIDAD ACTIVA Y MILITANTE CON LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO OBRERO, QUE ENFRENTA A LA PATRONAL Y A LA BUROCRACIAS. A ESTA ÚLTIMA HABRÁ QUE DERROTARLA EN UN CONGRESO DE BASES DE LA CGT EN EL QUE TENDREMOS QUE APOYAR Y AYUDAR A NUESTROS COMPAÑEROS OBREROS – POR UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR QUE LOGRE LA LIBERACIÓN NACIONAL Y SOCIAL – POR LA FORMACIÓN DE COMITÉS DE LA OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) – POR UNA FUA ANTIMPERIALISTA Y REVOLUCIONARIA – ¡¡QUE LA COMISIÓN DIRECTIVA QUE RESULTE ELEGIDA BAJE A TODOS LOS CURSOS A ELEGIR DELEGADOS POR CADA UNO DE LOS MISMOS. QUE SE INTEGREN A LA MISMA PARA IMPULSAR LA ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA DE LOS ESTUDIANTES A LA DICTADURA MILITAR DE ONGANÍA!!”.

⁶ Castillo, C. (2008): “El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA”, ponencia presentada a las V Jornadas de Sociología de la UNLP, diciembre 2008; y Castillo, C. (2010): “El PRT-La Verdad entre los trabajadores de la carne de Berisso: la agrupación El Activista de la Carne y la Lista Gris (1967-1972)”, Cuestiones de Sociología, 8. En prensa.

La lucha de Arquitectura

Luego de los acontecimientos del mayo francés, la dirección del PRT-LV había resuelto fortalecer su actividad política en las universidades, fundamentalmente en las facultades de Filosofía y Letras de la UBA y Arquitectura de la UNLP. Esto era parte de la política de “reconstrucción partidaria”, encarada luego de la ruptura en febrero de ese año con el sector encabezado por Santucho que pasó a ser reconocido PRT – El Combatiente. El otro gran foco de la actividad del PRT-LV, el central en realidad, era avanzar en la inserción en el movimiento obrero fabril.

En 1967 la agrupación orientada por el PRT, el MAU (Movimiento de Avanzada Universitaria), había ganado el Centro de Estudiantes de Arquitectura de la UNLP. Según señala Daniel Betti, uno de los principales activistas del MAU y del PRT-LV en esa facultad, el conflicto “surgió por un petitorio planteando cuestiones académicas, por ejemplo, sacar algunas restricciones. Había gente que quedaba libre porque tenía faltas, cosas muy elementales, pero fue una movilización inmensa que terminó en una huelga que duró cien días con asambleas de participación masiva. En la facultad había entonces unos 1300 a 1500 alumnos y las asambleas nunca bajaron de 1000, con grandes discusiones. La disputa era trotskismo versus stalinismo. El stalinismo nos planteaba que había que levantar el conflicto y nosotros firmes con la movilización. Ahí nosotros tuvimos una experiencia muy grande como dirigentes, aprendimos muchísimo (...) Durante el conflicto, con un pequeño grupo de Medicina nosotros tomamos el rectorado de la Universidad. Caímos presos 425 estudiantes de los cuales muchos fueron expulsados de la Universidad y no dejaban entrar a las facultades. Por eso el resto tampoco entraba. De hecho se perdió ese año. La huelga de los cien días fue el fenómeno de Arquitectura del año 68. Si bien fue muy represivo, la movilización permitió una amplia participación del estudiantado que también culminó en algo muy importante”⁷.

Pablo Bonavena, por su parte, respecto de las luchas en la Universidad de La Plata en 1968, señala: “En junio, en el marco de una jornadas de homenaje a la Reforma de 1918, los estudiantes respondieron con un paro de parcial acatamiento (no adhirió el peronismo) y una movilización por las calles de La Plata, Berisso y Ensenada,

⁷ Citado en Gonzalez, E. (1999): “El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina”, Tomo 3, Volumen 2, Editorial Antídoto, pág. 270.

combinada con acciones sorpresivas de gran movilidad, rapidez y violencia, varias de ellas nutridas por obreros industriales organizados en una coordinadora intersindical en esas localidades. A principios de julio, la resistencia provocó el cierre de la Facultad de Arquitectura. El día 5, los estudiantes protestaron la medida levantando barricadas alrededor de las instalaciones universitarias, ocupando algunas y tomando a varias autoridades como rehenes. Cuando arremetió la policía fue repelida desde el interior de los edificios con piedras y bombas molotov (hubo 540 detenidos y muchos policías heridos). Como respuesta, las autoridades cerraron la Universidad por varios días, suspendieron a estudiantes y clausuraron las asociaciones estudiantiles. Para frenar la escalada represiva, los alumnos de Medicina declararon un paro que se extendió hasta el 22 de julio, cuando una asamblea de profesores y de la base estudiantil levantó la medida, relegando la opinión del centro de estudiantes y los activistas que censuraron la actitud gritando ‘traición’⁸.

De los ejemplares de La Verdad que hemos podido consultar, el primero de ellos data de cuatro semanas de comenzada la huelga estudiantil. El artículo está en la contratapa y se titula “La Plata. Sigue la resistencia al gobierno. La inactividad es casi total”. La FULP (Federación Universitaria de La Plata) se encontraba entonces dirigida por un sector (la Franja Morada) que no estaba enrolado en la FUA. El PRT-LV impulsaba una tendencia con agrupaciones en varias facultades cuyas principales expresiones eran el MAU de Arquitectura y la agrupación VEA (continuada de AVANZADA) en Humanidades, y sostenía que la FULP debía retornar a la FUA, aunque mantenía una posición crítica de la política de su dirección.

La FULP había llamado a la lucha declarando que “ante la brutal represión policial a profesores, estudiantes y pueblo en general y cerrándose por medio de la violencia todos los caminos para la libre expresión del pueblo, la FULP no encuentra otra salida que la violencia misma para enfrentar la dictadura, por lo cual llama al estudiantado a nuclearse alrededor de ella para organizar grupos para resistir: a los demás sectores afectados por la dictadura a unirse a nuestras luchas por una verdadera justicia social, y en libertad, y a recapacitar a los esbirros de la dictadura sobre quiénes son sus verdaderos enemigos”. En un petitorio demandaba el acatamiento de los siguientes puntos: “reincorporación inmediata de alumnos separados por aplicaciones de

⁸ Bonavena, P. (2006): “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata, 1988-1973”, en Cuestiones de Sociología N°3, pág. 172, UNLP, FAHCE, Dto. De Sociología, Prometeo libros, 2006.

disposiciones de ley universitaria; reimplantación de exámenes mensuales o dobles turnos en mesas vigentes, eliminación del límites de aplazo para perder condición de alumno regular, retorno al sistema anterior de aranceles, mantenimiento del comedor como servicio social, otorgamiento de plena libertad de reunión y de expresión a los centros, agrupaciones y profesores: nombramientos docentes por concurso; y que no se permita el ingreso de las fuerzas policiales a las instalaciones de la facultad”.

En el artículo mencionado de La Verdad se señalaba que después de la toma de la Universidad la intervención cerró las facultades, el comedor universitario y bibliotecas. Ante esta situación “los activistas se siguieron nucleando en el Comedor Paralelo que funcionó en el Centro de Estudiantes de Ingeniería, impulsado por los gorilas de la FULP y nuestra tendencia (...) El jueves 11 se realiza una nueva reunión pública de la FULP para discutir la línea a seguir ante la suspensión de los 435 detenidos a los cuales se le iba a impedir el acceso a las facultades y al Comedor (...) La posición de nuestra tendencia, hecha pública antes de la reunión mediante un volante fue que debíamos proponer (para el lunes cuando se reabriera la universidad) en asambleas por facultad, el paro para evitar la normalización de la actividad universitaria, hasta tanto se levantaran las sanciones”. Esta posición fue apoyada por la mayoría de los asistentes y fue aceptada por todas las corrientes presentes en la reunión.

Sobre el resultado del paro se indica el lunes 15 “hubo piquetes de convencimiento en la mayoría de las facultades que logran realizar asambleas numerosas especialmente en Ingeniería donde se levantan las mesas examinadoras y se logra un paro total. También fue bueno el paro en Económicas. En Medicina y Humanidades, centros controlados por los fuistas que insistieron con su línea centrista de dejar que se concurriera a clase para armar luego la discusión, fue flojo. En Derecho también bastante bueno el paro, siendo Veterinaria el lugar más débil, mientras Agronomía permanecía cerrada por vacaciones. Arquitectura se reabrió el martes con una asamblea muy buena de 350 compañeros que votó el paro total. En resumen: la Universidad mantuvo un nivel de inactividad casi total. De esta situación tenemos que sacar como conclusión que la movilización en La Plata continúa a pesar de las amenazas de la intervención, donde se empieza a notar, a nivel de rumores, una división entre profesores con línea dura (los halcones) y los que están por olvidar todo y perdonar a los estudiantes (las palomas)”.

En el número 146 la contratapa de LV está dedicada íntegra a un artículo de discusión sobre la orientación política de dirección de la FUA en torno al conflicto desatado en la UNLP. Citaremos este artículo un tanto extensamente porque resume, desde el punto de vista del PRT-LV, las posiciones existentes en el movimiento estudiantil.

“La ocupación de la Universidad de La Plata, largada irresponsablemente y sin organización previa por la dirección de la FUA y sus ‘ahijados’ de UPE de Farmacia, y la heroica resistencia contra la policía de los compañeros que la ocuparon, han desatado la represión del régimen, a través de su agente universitario, la intervención. Las consecuencias han sido por un lado, el fichaje policial de los mejores activistas estudiantiles platenses y por otro, la suspensión de más de 400 compañeros. No es el momento de discutir si fue correcta o no la línea de ocupación sin organización de la defensa interna y de la exterior porque hay algo que es mucho más importante: qué hacemos en solidaridad con los compañeros sancionados”.

Se denunciaba la distancia entre la solidaridad proclamada en la lucha por el levantamiento de las sanciones y lo hecho efectivamente por las distintas tendencias, como las que encabezaban la FUA. La muestra de esto sería la política que tuvieron en las dos reuniones públicas de la FULP, que eran especies de asambleas abiertas con participación de estudiantes de las distintas facultades, que se realizaron posteriormente a las sanciones y a la clausura de la universidad:

“En la primera de ellas se enfrentaron dos líneas. La revolucionaria de la tendencia del MAU de Arquitectura que planteaba la no normalización de las clases y la reformista (en todo sentido) de la dirección de la FUA, desesperada ante las consecuencias de su línea aventurera, a la posición de entrar a clase y ‘trabajar desde adentro de los cursos’”. Las oscilaciones de la dirección de la FUA, que pasaba según el PRT - La Verdad desde la ultraizquierda de los ‘hechos políticos para derribar a la dictadura’ hasta la derecha de abandonar a su suerte a los sancionados, explicaban la normalización parcial de las clases en las facultades donde la dirección de la FUA tiene algún peso, como Medicina y Humanidades. En el resto, por el contrario, “la intervención no pudo anotarse ningún tanto ya que el repudio estudiantil fue unánime y las clases no se normalizaron hasta las vacaciones”. La línea oscilante de la dirección “fuista” había favorecido además el fortalecimiento de las corrientes intervencionistas del movimiento estudiantil en Medicina (es decir, favorables a un diálogo con los interventores de las facultades),

donde habían logrado realizar una asamblea de casi 300 estudiantes que votó el levantamiento de todas las medidas y el diálogo con la intervención⁹. La crítica continúa con la posición sostenida por los sectores “fuistas” en la segunda reunión abierta de la FULP, a los que cuestiona por centrar la discusión en la incorporación de la FULP a la FUA y no en la discusión de un plan de lucha en apoyo a los estudiantes sancionados. La discusión alrededor del eje “FULP o FUA” habría provocado el vaciamiento de la reunión que había atraído inicialmente unos doscientos participantes. El cuestionamiento a las corrientes que eran dirección de la FUA era también porque “ni siquiera ha sacado un mísero volante informando al movimiento estudiantil de todo el país lo que ha pasado en La Plata”. El artículo concluye con el planteo de que es fundamental “que los activistas estudiantiles exijan a la FUA que cumpla las promesas que demagógicamente ha contraído en La Plata y elabore un plan de lucha a partir del comienzo de las clases contra las sanciones en La Plata”, y levanta como consignas: “– Por el levantamiento de las sanciones a los compañeros platenses. – Por la unidad del movimiento estudiantil con las bases del movimiento obrero. – Por una FUA antiimperialista y revolucionaria que expulse de su seno a los representantes de la burguesía y la burocracia sindical en el movimiento estudiantil”.

Un nuevo artículo vinculado al conflicto encontramos en el número 153, del lunes 23 de septiembre de 1968, titulado: “La experiencia de Arquitectura demuestra la necesidad de organizar la defensa”.

Allí se plantea que desde “hace más de 100 días la Facultad de Arquitectura de La Plata ha estado prácticamente paralizada por un paro acatado por la inmensa mayoría de los estudiantes. De esta manera se ha concretado la lucha de la vanguardia estudiantil platense, que a pesar del aislamiento a que ha estado sometida por parte de la dirección de la FULP (tendencia Franja Morada) y los Centros que responden a la línea de la FUA, ha logrado polarizar sin ninguna duda el enfrentamiento contra la intervención en la Universidad de La Plata. La tendencia estudiantil que encabeza la Agrupación MAU

⁹ El Centro de Estudiantes de Medicina, por su parte, acusaba al sector “dialoguista”, denominado LIM de haber traicionado al movimiento estudiantil: “Hizo esta reunión dicho grupo con el objetivo de traicionar las luchas del movimiento estudiantil contra la intervención, planteando un ‘diálogo’ que acepte sanciones y represión en momentos que la respuesta masiva y combativa del movimiento del estudiantado platense, junto a las posiciones que van adoptando los claustros de profesores y centros de graduados deterioran cada vez más el intento del Rector Saumell de reprimir con sanciones las justas luchas del estudiantado por sus reivindicaciones”.

de Arquitectura, e integran VEA de Humanidades, TEA de Ingeniería y TENDENCIA de Ciencias Económicas, ha golpeado consecuentemente sobre el estudiantado de La Plata extendiéndolo a todas las Facultades y realizando actividad concreta de ligazón de la vanguardia estudiantil a las bases del movimiento obrero”.

Luego se menciona que la “continuidad del paro no pudo ser interrumpida por ninguna medida pregonada o propagandizada por las autoridades de la Facultad. Es así que el decano Duich se ha visto obligado a apañar y proteger la actividad de un grupo de ultraderecha -Tacuara- para intentar romper el paro. Este grupo, organizado y constituido por gente ajena a la Facultad es rechazado en una batalla campal en la que la decisión de los activistas antiimperialistas los obliga a retirarse a pesar de su armamento y de la protección policia. Toda esa situación es la que provoca que en la última reunión de la Federación los integrantes de la Tendencia FUA tengan que votar divididos”. Los representantes del Centro de Arquitectura, los del Centro de Medicina y los integrantes de la agrupación ARA de Derecho, planteaban que la situación exigía “un hecho concreto de apoyo y solidaridad a Arquitectura, que no puede ser postergado por ningún ‘procesamiento de las masas’”, posición que no compartía el Centro de Humanidades y la agrupación FRYLP de Ingeniería, que propusieron una jornada de lucha adecuada a la realidad de cada Facultad, postura que era cuestionada como de simple “apoyo moral”. También la Tendencia Franja Morada, que dirige la Federación se dividió en la votación. Ingeniería vota el paro y Económicas, Química y Agronomía el “Plan de Solidaridad”. No encontramos más artículos vinculados a esta gran lucha estudiantil. Como ha podido observarse, el PRT-LV era una de las corrientes más activas en el estudiantado platense. Todavía eran audibles los ruidos de este conflicto cuando la región se verá conmocionada por una lucha que tomaría envergadura nacional: la huelga petrolera de Ensenada. Los estudiantes y obreros del PRT-LV se volcarían con todo al apoyo de este gran combate contra la dictadura.

El PRT-LV y la gran huelga del SUPE de Ensenada

Los dos meses de huelga de los trabajadores petroleros de YPF en Ensenada fueron la lucha obrera más importante de todo 1968 y quizás la más relevante del onganiato en el

período pre Cordobazo. Entre quienes han realizado trabajos sobre ella, D. Dawyd¹⁰ ha señalado que esta huelga expresó una nueva etapa en las relaciones laborales, en comparación a la situación instaurada por la política laboral de la Revolución Argentina, constituyendo un punto de inflexión en la dinámica sindical de la etapa, marcando el renacer de las luchas obreras y dejando su impacto en las distintas tendencias del movimiento obrero de la época. Por su parte, Marcelo Raimundo¹¹ instala “el gran conflicto sindical desatado en la empresa petrolera YPF de Ensenada entre septiembre y noviembre de 1968” como una expresión particular de las características que presentó la movilización obrera desde la llegada del onganato, centrada en la acción de los trabajadores estatales (tanto de la administración pública como los vinculados con la industria y los servicios), “aunque presentando una dinámica propia tanto en sus proporciones como en su modalidad”. Según el autor el recorrido por las peculiaridades que presenta el conflicto tiene en su artículo “la finalidad de hacer aparecer al conflicto petrolero de YPF Ensenada como un híbrido entre lo viejo y lo nuevo”.

En lo que hace al PRT-LV la huelga fue visualizada como un síntoma de “recomposición del movimiento obrero”, y fue seguida atentamente desde las páginas de La Verdad. Según señala Ernesto González si bien la organización había “establecido algunos contactos en la Destilería de YPF en Ensenada, la participación del partido en el conflicto... fue principalmente desde fuera de la planta”¹².

En el número 155, del 7 de octubre de 1968, se informa que el conflicto “se inicia el miércoles 25 (de septiembre, n de r) al llegar una circular de la empresa notificando que a partir de ese día se terminaban las jornadas de 6 horas, por ser trabajo insalubre y que todo el mundo debía trabajar las 8 horas ‘legales’. Inmediatamente la directiva de la seccional Ensenada que no está con Cavalli (el secretario general de la federación nacional que reunía a los sindicatos petroleros, n de r), baja a la destilería a negociar con

¹⁰ Dawyd, D. (2008). “Conflictos sindicales antes del Cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada”. Ponencia presentada en III Jornada de Economía Política UNGS, Buenos Aires. Esta afirmación es basada en datos extraídos del Boletín de Documentación e Información Laboral (DIL), que resaltan la particularidad sin precedentes en cuanto a disciplina y duración de la huelga en relación a los conflictos laborales desde principios de 1967.

¹¹ Raimundo, M. (2010): “Anticipando los setenta: la huelga de los petroleros del SUPE Ensenada”, en Revista Conflicto Social N° 3, junio 2010 (editado en formato electrónico), Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Disponible en http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista/03/07_Raimundo.pdf.

¹² Gonzalez, E., Op. cit., pág. 256.

la empresa, pero se encuentra con que la gente está ya empezando a parar y en contados minutos todo el mundo está en la calle. Esta reacción espontánea de los compañeros marca el grado de bronca que había en el gremio por toda la ofensiva de racionalización que había empezando la empresa y que culminaba con el quite de esa conquista de más de veinte años”.

El paro en la Destilería fue total, con la sola salvedad del personal jerárquico. Pero para el PRT-LV el empuje inicial no fue aprovechado por la directiva de la seccional platense para organizar y dar tareas a los activistas, limitándose a una función informativa y a buscar el apoyo de la CGT ongarista. Para sostener el paro fue muy importante la adhesión al paro, junto a los trabajadores de la Destilería, de las delegaciones Flota y Taller Naval del SUPE, que si bien pertenecían a la misma federación nacional tenían una organización local diferenciada. A poco de andar el conflicto, la directiva de la federación nacional resolvió por un voto mantener el conflicto circunscripto a la zona de Ensenada y no parar en el conjunto del gremio. Luego, cuando la empresa pretendió dar nuevas tareas al personal jerárquico sólo consiguió que este se sumase a la huelga. Ante el fracaso en poner en marcha la planta, la empresa y el gobierno recurrieron a la actividad rompehuelgas de las petroleras privadas, que impidieron el desabastecimiento de combustible.

En número 157 de La Verdad se señala en el artículo de tapa, titulado “Se fortifica la huelga del SUPE. Comienzan a participar los activistas”, que “al cumplirse el día 26 de heroica huelga promovida por las bases del SUPE (Destilería, Taller Naval y Flota), hay una serie de cambios y hechos en el curso de la huelga que pueden incidir positivamente en la misma”. Estos hechos eran la centralización de la actividad de las directivas en el Sindicato de Educación de La Plata y el cambio de actitud de la dirección del conflicto respecto a cerrarlo totalmente a la participación de corrientes estudiantiles o sindicales combativas que querían colaborar con la lucha. Ejemplo de esto era la aceptación del planteo de la tendencia estudiantil encabezada por el MAU de Arquitectura de La Plata de colaborar en la formación de un Fondo de Huelga y la distribución de víveres a los trabajadores más necesitados, y que se haya dado “manija a los grupos de activistas que se mantenían prácticamente a la expectativa, esperando la palabra de los dirigentes para salir a enfrentar con métodos contundentes la represión policial y el carneraje. Estos activistas vieron de inmediato la necesidad de contar con el apoyo de corrientes combativas serias en su lucha, habiéndose dado importantes pasos en ese sentido”. Para

La Verdad el cambio de actitud de los directivos locales se debía al estancamiento de las negociaciones y a la falta de acciones efectivas de apoyo de otras filiales del SUPE.

En el artículo también se consigna el fracaso de la maniobra del interventor de la filial Ensenada del SUPE, de apellido Fernández, que sólo 48 horas después de hacerse cargo de la intervención dictada por el gobierno militar, llamó a levantar la huelga y al reintegro de todo el personal en sus horarios normales: “la reserva moral de los compañeros petroleros superó todas las previsiones. Al llamado del agente del gobierno respondieron unos 10 sujetos. El fracaso total de esta maniobra surtió un efecto contrario: tonificó al gremio en lucha y sus mejores activistas”. En lo que hace a la acción contra los carneros, se plantea que ya los diarios “han empezado a informar acciones de represión al carneraje. La más importante la destacamos aparte (se refiere a la quema de un ómnibus que transportaba carneros, n de r)¹³; pero también se han realizado numerosos ataques a casas de carneros en Berisso, Ensenada y La Plata, adquiriendo el carácter de actividad permanente”.

Desde La Verdad se instaba a profundizar las tareas de organización de la huelga en base a las siguientes medidas: masificar la distribución de los boletines de huelga y propaganda; presionar por la base la solidaridad de filiales clave; organizar un Fondo de Huelga con todo; embretar a todo el mundo para que integre una Comisión Popular de Apoyo a SUPE. Para llevar adelante estas tareas se señalaba como base fundamental “PROFUNDIZAR Y EXTENDER LA ORGANIZACIÓN DE LOS MEJORES ACTIVISTAS DE YPF, junto a los militantes obreros y estudiantiles que se están jugando por la huelga petrolera. Organizar más y más COMISIONES DE RESISTENCIA, o piquetes o como le querramos llamar que actúen a todo nivel y se coordinen en un COMITÉ CENTRAL DE HUELGA”.

El artículo concluye con una crítica a las corrientes que se reivindicaban revolucionarias y no se han “jugado” por un conflicto que para el PRT-LV constituía la “batalla más

¹³ En recuadro publicado en la 6 del mismo número de La Verdad, bajo el título de “Audaz acción contra los carneros”, se plantea que durante los festejos por el triunfo de Estudiantes, y pese al importante despliegue policial en previsión de disturbios, “se produjo un ataque de quienes a través de un volante que decía ‘MUERAN LOS CARNEROS. VIVA LA HUELGA DEL SUPE’ firmaban ‘Comando 8 de octubre’. La acción se realizó contra un ómnibus que lleva a personal jerárquico carnero traídos de Mendoza, etc., y destacado en Destilería La Plata de YPF. Este personal está alojado en los dos más lujosos y céntricos hoteles de La Plata. En pleno centro, en las calles 11 y 51, a las 21:30 se impuso una improvisada barrera al paso del transporte de carneros que terminaban de cenar copiosamente y se dirigían a tomar el turno noche. Simultáneamente les llovieron botellas molotovs y petardos dejando envuelto en llamas al ómnibus. Cuando la guardia descendió ya no quedaban ni rastros de los heroicos activistas (...)”.

importante contra el onganiato desde la huelga portuaria. Tanto que su triunfo planteará sin duda un cambio en la situación de conjunto del movimiento obrero”. En particular se cuestiona al CNRR (Comité Nacional de Reconstrucción Revolucionaria, la escisión del PC que luego tomaría el nombre de PCR) que era “quien tenía más posibilidades de jugar un rol decisivo de entrada, y terminó jugando un papel lastimoso de izquierda de la dirección local burocrática (...) El Combatiente, bolazos a un lado, no hizo absolutamente nada. La Juventud Peronista y el MLN no salieron de los salones de la CGT de Ongaro y han sido la base de este burócrata con ‘surmenage’ en su intento de capitalizar la lucha heroica de los compañeros de YPF para sus jugadas político-patronales”.

El número 159 de La Verdad también dedica la tapa a la lucha del SUPE: “CONTINÚA LA HUELGA EN ENSENADA, PESE A LA TRAICIÓN DE CAVALLI Y LA TRAICIÓN DE LAS DOS CGT”.

Se caracterizaba que a cuarenta días de iniciada la huelga “se mantiene firme la actitud de los compañeros de YPF, que pese a su aislamiento, la traición de Cavalli, y la intensa campaña de propaganda lanzada por el gobierno, están dando un ejemplo de resistencia y unidad como no veíamos desde la huelga portuaria”.

La Verdad insiste en una visión crítica de la orientación dada por la dirección de la lucha, que había sido literalmente entregada a la policía por la directiva del SUPE de Mendoza¹⁴:

¹⁴ Un número posterior de La Verdad dedica un artículo a contar en detalle estos hechos; “A pocos días de iniciado el conflicto de Ensenada esta seccional (la de Mendoza, n de r) realizó una asamblea que contó con 800 compañeros en la que se manifestó entusiasmo por un paro inmediato y muy buena disposición por la huelga general indefinida. Este planteo hecho por un compañero es desviado por la directiva que finalmente logra que la asamblea la faculte a tomar las medidas que crea conveniente, previo un lapso de veinte días en los que se buscarán soluciones por intermedio de las negociaciones. Además se nombra una comisión para que baje a Buenos Aires a iniciar tratativas junto con Comodoro Rivadavia y Santa Cruz. Una vez fracasadas dichas tratativas los compañeros vuelven junto con directivos de Ensenada y gracias a su presión y a la del cuerpo de delegados se resuelve un paro de 72 hs. a partir del lunes 28. Ante esta perspectiva bajan miembros del Secretariado Nacional que responden a Cavalli y junto con sus sirvientes locales inician una campaña intensa instando a no parar, que comienza a minar el espíritu combativo de los compañeros, que se profundiza cuando la C.D. no toma ninguna medida para contrarrestar la acción del cavalismo. La única corriente que podía hacer algo para agitar el paro, era la lista Celeste y Blanco, que responde al ongariismo (la seccional está en sus manos). Ante la perspectiva de paro, el gobierno toma las medidas preventivas que todos conocemos: amenaza de intervención y represión. Los dirigentes de la buena letra no piensan dos veces: entre luchar o conservar sus sillones, aceptan levantar el paro llamando a una nueva asamblea. En esta asamblea sus ‘peores’ enemigos -los cavalistas- se convierten en sus

“La dirección del conflicto en su recorrida por las filiales del interior fue detenida en Mendoza y entró a funcionar una dirección de recambio, hasta que fueron dejados en libertad los titulares. Tanto una como otra no hicieron lo que hoy día está reclamando la huelga: extender el paro a las fábricas de la zona, volcando a los activistas con una intensa propaganda para conseguir el apoyo efectivo de los otros gremios. También es deficitaria la formación del fondo de huelga, pues lo único que está funcionando son las Comisiones de Mujeres de Berisso, Ensenada y La Plata de limitadas posibilidades (...)”.

Aunque el artículo de La Verdad ponía como contraparte de lo ocurrido en Mendoza lo sucedido en Comodoro Rivadavia, también aquí la dirección local levantaría prontamente la medida luego de la intervención del sindicato por parte del gobierno, nuevamente con la complicidad de Cavalli.

Como orientación para continuar la lucha La Verdad proponía la extensión de la huelga como tarea fundamental, para no ser derrotada por aislamiento.

Una semana después, en el número 160, el conflicto es tratado en una nota que comienza con un recuadro en tapa y culmina en página 2: “LA HUELGA DEL SUPE EN UN MOMENTO DIFÍCIL”.

Allí se señala que después de cuarenta y cinco días “no se notan síntomas de que la patronal vaya a aflojar. No pudo normalizar la producción, pero está aguantando porque el resto de las seccionales de YPF trabajan a todo vapor y la ayuda de las compañías privadas, como la Shell y la Esso, que hacen su gran negocio, le permiten ir solucionando los problemas de abastecimiento”.

mejores aliados. Ese mismo día vuelven a bajar miembros de la directiva de Ensenada con intención de concurrir a la asamblea y hacer conocer las razones del conflicto para lograr su adhesión. Antes de la misma, tienen una entrevista con la C.D. local. Un rato más tarde, a las 13.30 hs. la policía detenía a los dirigentes de la huelga. ¿Casualidad? El juez interviniente declaró que fue por denuncia de la directiva local. En la asamblea tipo policial el control de los compañeros era extremado: nombre y número de legajo. En ella no se informa el arribo de los directivos platenses. Después del informe de la C.D. interviene Bordallo, el alcahuete oficial de Cavalli en Mendoza que apoya lo actuado y la resolución de levantar el paro. En definitiva esto es lo que se resuelve previa protesta de varios compañeros que plantean el cumplimiento de lo resuelto en la primera asamblea. Completamos el informe diciendo que la CGT de los Argentinos denuncia como traidor al Secretario General Zamora y lo expulsa, de la dirección regional”.

Como razones para explicar que la huelga no se haya profundizado, se insiste en que no se organizó a los activistas para realizar las tareas sobre los carneros y no se garantizó un fondo de huelga, lo que debilitó la posición para negociar con la empresa y creó el peligro de desmoralización entre los huelguistas. Para La Verdad en todo conflicto “donde no participen organizadamente los mejores compañeros no tiene ninguna perspectiva de triunfo. Por las características de la etapa las huelgas son largas y si no se cuenta con un fuerte respaldo de la vanguardia y una ayuda económica, la patronal y el gobierno nos pueden derrotar”.

El número 161 la huelga tiene un tratamiento igual de destacado que la semana anterior, en un artículo titulado “SUPE: UNA HEROICA RESISTENCIA”. En él se comienza planteando que la huelga se mantenía a pesar de las informaciones periodísticas. La unanimidad del apoyo al paro seguía siendo evidente, como lo demostraba el hecho de que prácticamente no ha entrado nadie de los compañeros que iniciaron la lucha.

La Verdad, mientras afirmaba que la profundización del conflicto era la forma principal de lograr una negociación favorable, denuncia fuertemente el rol de Cavalli:

“Este tráfuga, dirigente gremial sigue ‘activando’ a todo vapor para la patronal. Su última maniobra fue citar a un asado qué se debía realizar en el local del SUPE en Punta Lara, para ver si lograba transformarlo en una asamblea. La maniobra, como era previsible, fue un fracaso estrepitoso, dando una nueva prueba del desprestigio que goza en la zona. Pero también lleva a cabo su ofensiva, para lograr que se levante el paro, pagando costosas solicitudes de organismos fantasmas, creados por sus personeros en La Plata, tratando de que la patronal sea bien consciente de que él se está jugando por defenderla.

Esta actitud canallesca de un secretario general que ‘representa a los trabajadores’, debe servir de experiencia a todo el movimiento obrero argentino, porque no va a ser nada raro que se repita en otros gremios ni bien se empiecen a concretar conflictos, al margen de los burócratas máximos”.

También se señalan que cuestiones no debe hacer el Comité de Huelga:

“Le semana pasada, cuando un grupo de compañeros fue a repartir un volante donde se apoyaba al conflicto, fue agredido físicamente por gente ligada al comité de huelga. Posteriormente, en la última asamblea realizada en ATE, se impide el acceso a la misma (por parte de un dirigente de estatales), a quien no sea de SUPE y se queman en la calle los volantes de una nueva agrupación de SUPE que también apoya la lucha de los petroleros.

Estas dos actitudes marcan una peligrosa tendencia a usar típicos métodos burocráticos o, si queremos darle un nombre más conocido en el gremio: cavallistas; que debemos eliminar por completo del movimiento sindical. En estos momentos en que se está jugando la suerte del conflicto, es totalmente incorrecto echar a las corrientes que quieren colaborar con el gremio, máxime que cuando empezó el paro se invitó a todo el mundo que estuviera dispuesto a colaborar, e incluso se aceptaron reuniones con sectores de la patronal como el radicalismo del pueblo”.

A esto se contraponía lo que sí debía hacer el Comité, partiendo de la poca o nula ayuda recibida de las dos CGT: “la dirección del conflicto debe buscar el apoyo de las bases del movimiento obrero y ser amplia en sus relaciones con los sectores obreros y estudiantiles y también los partidos políticos que están a favor de la huelga, para canalizarlos a favor del conflicto. De esta manera se podrá dar un mayor impulso a la parada de los carneros y garantizar el fondo de huelga. Por último, es fundamental mantener la unidad del gremio, y toda medida respecto a las negociaciones debe ser aprobada por asamblea de los compañeros”.

El número 162 vuelve a colocar la huelga como eje de tapa: “EMOCIONANTE EJEMPLO DE LUCHA DE LOS OBREROS DEL S.U.P.E.”, dando cuenta de las tres impresionantes asambleas que decidieron la continuidad del paro el domingo 17, y que eran definidas como ejemplo de democracia obrera. La de Destilería contó con la presencia de 4000 trabajadores: “Hubo varios oradores, la inmensa mayoría estuvo por continuar la huelga, pero indudablemente quien mejor impactó a la Asamblea fue el compañero Romero, que sostuvo con toda firmeza por seguir el paro hasta triunfar. También hubo un compañero que planteó la vuelta al trabajo, de acuerdo a la línea de su Agrupación (cavallista), que fue totalmente rechazado, e incluso se votó la expulsión del dirigente del SUPE Nacional Alegre, ex-Secretario General de Ensenada, que estaba en la posición de entregarse a la patronal”.

En la Asamblea del Taller Naval, con la presencia de 800 trabajadores, también ratificó por unanimidad continuar la huelga. En Flota, por su parte, debido a sus estatutos, se reunió el Congreso de Delegados. La reunión se hizo en Buenos Aires, en el local de la CGT ongarista, sesionando con una numerosa barra de unos 400 compañeros, a los que se les permitió hablar, También votó por unanimidad continuar el paro. La otra medida que tomó fue expulsar a Omar Berón por traidor a la clase obrera.

Según La Verdad estas asambleas demostraban tres hechos relevantes:

“En primer lugar, lo que decimos al principio, son un ejemplo para el resto de la clase obrera, al haber permitido que se expresaran democráticamente todos los sectores, estuvieran o no a favor del paro

En segundo lugar, la concurrencia masiva y el entusiasmo demostrado, son una clara demostración de que hay un sector bastante numeroso que es el que ha mantenido hasta ahora la huelga, a pesar de su falta de organización.

En tercer lugar, demuestra como la unidad tras una causa justa de un gremio puede mantenerse en huelga, durante más de 50 días, a pesar del aislamiento en que ha quedado por culpa de las direcciones burocráticas del movimiento obrero y con la dirección nacional del SUPE en contra”.

Frente al interrogante de cómo continuar con el conflicto el PRT-LV planteaba:

“LA ORGANIZACIÓN DE COMISIONES POR BARRIO, A esta altura del conflicto es una necesidad que ya están viendo todos los compañeros dispuestos a realizar tareas que no tenemos otra forma de organizamos, que no sea la de Comisiones por Barrio. Estas Comisiones debemos organizarlas en forma inmediata en Ensenada, Berisso y La Plata, que son los lugares donde viven mayor cantidad de compañeros del SUPE, por lo que la tarea de organizar la comisión resulta sencilla; basta que dos o tres compañeros estén dispuestos a visitar al resto y les propongan la constitución de una Comisión que nombre a sus responsables y planifique inmediatamente las tareas en la zona.

Estas tareas van desde pasar listas de carneros, hacer propaganda, concretar el fondo de huelga, hasta constituir piquetes para reprimir a los carneros y extender la huelga a las fábricas de la zona y otras seccionales”.

Sin embargo, las asambleas no alcanzarán para evitar pocos días después un desenlace negativo de la lucha para los trabajadores.

El número siguiente, 163, sale tras el levantamiento del conflicto, al que dedica su nota de tapa: “LA EMPRESA, EL GOBIERNO Y LA BUROCRACIA SINDICAL DERROTARON LA HEROICA HUELGA PETROLERA”.

El desenlace se acelera a partir del viernes 22 cuando “alarmantes rumores corrían entre los huelguistas; grupos importantes de trabajadores se estaban haciendo presentes en la administración de Y. P. F., con el fin de solicitar su reingreso al trabajo, esta era una nueva maniobra del traidor Cavalli, que a través de sus personeros, instaba a los compañeros más flojos a anotarse pues todos lo estaban haciendo. Frente a esta situación de hecho el Comité de Huelga, citó a reunión urgente, para el día sábado y en presencia de gran número de compañeros, decidió llamar a asamblea general para el martes 26, que no se pudo realizar por prohibición policial. Ante este impedimento en un comunicado de prensa la dirección del conflicto anuncia el levantamiento de la medida de fuerza que se prolongó por 60 días y aconseja a los no despedidos a reanudar las tareas, manifestando que seguirá bregando por la reincorporación de los despedidos, que superan los dos mil”.

La falta de extensión del conflicto es señalada por La Verdad como una de las claves de la derrota:

“Esta huelga es evidente que sacudió a toda la patronal, que comentaba a través de uno de sus diarios, ‘el más prolongado conflicto de los últimos años en el país fue levantado’, reconociendo implícitamente la importancia que tuvo y repercutió en todo el movimiento obrero. Pero, ¿por qué esta batalla de 7.000 obreros unidos en la lucha se pierde? Para nosotros la causa esencial es su aislamiento, producto del fracaso de todos los intentos por extenderse a otras seccionales del S.U.P.E. como Mendoza y Comodoro Rivadavia, y la falta de apoyo de otros gremios en la Zona (...) De las dos C.G. T. la vandorista dio su ‘solidaridad moral’ como una burla a los compañeros en conflicto y la Ongarista se fue en promesas, desde los paros que todavía estamos esperando hasta la ayuda económica, pero lo cierto es que intentó permanentemente utilizar el conflicto para los fines golpistas del sector patronal al cual responden”.

Tampoco la dirección del Comité de Huelga era criticada por las mismas razones que en artículos anteriores:

“Confiraron durante 54 días en distintos sectores del gobierno, en generales buenos, en intermediarios oficiosos, en obispos, etc. pero no se les ocurrió confiar en la clase obrera, en su movilización y en el aporte del estudiantado, que eran las únicas armas que tenían para poder triunfar”.

A modo de conclusión

En la segunda mitad de 1968 el PRT - La Verdad se encontraba en pleno proceso de recomposición de sus fuerzas luego de la ruptura con la fracción que formaría el PRT – El Combatiente. Su orientación política central fue incrementar su inserción fabril y en el movimiento estudiantil. Si bien la política levantada está cruzada todavía por el planteo de “integrarse a la OLAS” para participar de un supuesto proceso de “guerra civil continental” lanzado por la dirección cubana (en la que se inscribe el apoyo a la guerrilla del Inti Peredo en Bolivia), los planteos de la corriente morenista están cada vez más dirigidos a afirmar la superioridad de una estrategia insurreccional sobre lo que denominan el “guerrillerismo”. En el movimiento obrero es característica su crítica antiburocrática no sólo contra la CGT “vadorista” sino también contra el “ongarismo”, que conducía la CGT de los Argentinos, dirección a la cual, de acuerdo al PRT – La Verdad, se adaptaba la mayoría de la izquierda. Este sector era caracterizado como sostenedor de verborragia revolucionaria al servicio de un supuesto golpe al que estaría apostando la alianza de Perón con Balbín. En el movimiento estudiantil, junto con la lucha contra las intervenciones y por una dirección antimperialista y revolucionaria en la FUA, se plantea una práctica de confluencia del activismo estudiantil con el movimiento obrero, impulsando los volanteos y actos de estudiantes en puerta de fábrica. Todos estos aspectos pueden apreciarse en la intervención que tuvo en este período el PRT – La Verdad en La Plata, Berisso y Ensenada, con un papel dirigente en la lucha estudiantil de más 100 días en Arquitectura (donde la agrupación MAU, orientada por el morenismo, era desde el año anterior conducción del Centro de Estudiantes de Arquitectura y Urbanismo) y con un vuelco de toda la militancia de la regional, tanto obrera como estudiantil, a la gran huelga petrolera del SUPE de Ensenada, donde la organización sólo contaba con simpatizantes. Seguir el conflicto en las páginas de La Verdad es ver una organización batallando por el triunfo de la huelga, planteando sistemáticamente las medidas que podían llevar a su victoria.

Los acontecimientos del “’68 caliente” en La Plata llevaron al morenismo a caracterizar la situación como de recomposición de la clase obrera, después del fuerte retroceso sufrido con la derrota de la huelga portuaria y del plan de lucha de la CGT de marzo de 1967. En cierto sentido, fue una de las corrientes que mejor estaba preparada del punto de vista de las caracterizaciones para los acontecimientos que se darían poco después en Córdoba y Rosario. La gran contradicción era que esta mejor preparación política no se condecía con la realidad organizativa de la corriente, ya que de la ruptura sufrida poco tiempo atrás se había quedado prácticamente sin militancia en esas ciudades, producto que tanto la regional Córdoba como la del Litoral (donde estaba la militancia de Rosario) quedaron en su casi totalidad con el sector de “El Combatiente”. Un aspecto que limitaría las posibilidades de capitalización inmediata en mayor escala del giro que los acontecimientos nacionales tendrían muy poco después de los hechos que hemos analizado.